

# La Lengua Paya y las Fronteras Lingüísticas de Mesoamérica

---

**Dennis Holt y William Bright.**

---

En muchas regiones por todo el mundo se notan semejanzas léxicas y tipológicas entre idiomas geográficamente contiguos. Tales semejanzas pueden ser atribuidas a cuatro clases de causas. Estas son:

- (1) Rasgos retenidos de un idioma antecesor.
- (2) Características universales de la estructura lingüística;
- (3) La convergencia, por la cual designamos las semejanzas por resultado de la pura coincidencia; y
- (4) La difusión, es decir la presentación de rasgos de otros idiomas vecinos.

Tipicamente la mayor parte de las semejanzas que se observan en tales regiones comprenden características no universales, y además son mucho más complejas y exactas que lo que fuera posible por la casualidad. En los casos en que los idiomas de la región son de distintos orígenes genéticos este hecho **precluye** la posibilidad de que hayan preservado rasgos de un antecesor común. Por eso la única explicación posible para éstos fenómenos es que han operado procesos difusionales dentro de la región, es decir que ha habido notables cantidades de intercambios y mezclas entre los idiomas así envueltos. El término "rasgo areal" se ha dado a éste tipo de característica estructural o léxica que está difundida por una región lin-

güística, y generalmente el término refiere a las características difundidas entre idiomas no emparentados.

En realidad la difusión ocurre también entre los idiomas emparentados vecinos, pero los resultados de la difusión en tales casos son muy difíciles de distinguir de los rasgos comunes que los idiomas han preservado de su proto-idioma antecesor. Entonces se puede ver que la investigación de los rasgos areales en las regiones donde los idiomas son de diferentes orígenes genéticos tiene mucho valor para la demostración de los procesos de la difusión areal, ya que la explicación de las semejanzas como resultado del parentesco genético está ya efectivamente precluida.

Las regiones en las cuales existen grandes números de semejanzas tipológicas entre los idiomas locales han sido llamados "áreas lingüísticas". Los rasgos areales que exhiben los idiomas de una área lingüística tipicamente se encuentran en varias partes de sus gramáticas, por ejemplo en sus sistemas fonológicos, en sus relaciones y procesos morfosintácticos, en las formas de ciertos lexemas, y en la semántica de ciertas palabras compuestas en bases indiciales o metafóricas.

Casi sin excepción los grupos de semejanzas lingüísticas que se observan en las áreas lingüísticas ocurren simultáneamente con grupos de semejanzas en otros sectores de las culturas de los hablantes pobladores, y es lógico concluir que ambos tipos de semejanzas reflejan extensos contactos culturales entre los varios pueblos durante muchos años. Además

de esto, en el caso especial de las características lingüísticas comunales, parece que sea necesario que haya habido varios individuos bilingües (o multilingües) por lo menos parcialmente, para que se hayan efectuado tales intercambios y mezclas entre los idiomas.

El estudio de las áreas lingüísticas, la lingüística areal, es todavía una disciplina joven, con mucho que investigar, teóricamente así como prácticamente, pero promete revelar hechos y producir hipótesis bastante interesantes acerca de los movimientos y los contactos culturales de grandes grupos de personas.

Un estudio preliminar sobre los fenómenos areales distinguibles dentro de la amplia área cultural de Mesoamérica ha sido publicado por Terrence Kaufman (1974), ahora suplementado de un ensayo inédito de Sharon Sabsay (1975). Sus datos y conclusiones indican que, a pesar de que no parece factible definir una sola área lingüística que comprendiera toda Mesoamérica, sin embargo hay evidencia para definir crudamente unas cuantas áreas lingüísticas más pequeñas dentro de los límites de Mesoamérica.

Una región Mesoamericana que exhibe notables rasgos areales es la que comprende la península Yucateca, Guatemala, y la parte occidental de Honduras, y que incluye la gran familia maya más los dos idiomas aislados, el xinca y el lenca. Este grupo de idiomas, Kaufman lo llama su "tanda suroriental". Los miembros de éste grupo exhiben dos rasgos fonológicos distintivos: la presencia de oclusivos glotalizados y la ausencia de oclusivos velares labializados.

Aquí no tratamos de confirmar las conclusiones de Kaufman acerca del estado areal de mesoamérica ni aumentar en medida significativa sus datos sobre la cuestión, sino intentamos empezar a contestar una pregunta que él nos presenta al final de su estudio. Kaufman pregunta: Cuan

significante es la rotura tipológica entre los idiomas de Mesoamérica y los de la región circuncaribeá? Esperamos que la contestación parcial a ésta pregunta que presentamos aquí sea de valores para la definición, por lo menos lingüística, de los límites de mesoamérica.

Previamente Longacre (1967) se había referido a dicha rotura. Dice: "Por el sur, la frontera de Mesoamérica parece ser una línea de demarcación a la vez lingüística y cultural. Más allá de los Mayas, los Lencas y los miembros exteriores del grupo otomangue hay grupos que parecen tener afinidades sudamericanas lingüísticamente así como culturalmente". (pp. 157-8).

La zona de transición entre Mesoamérica y el Circuncaribeo está situada por alguna parte dentro del territorio entre la frontera austral del bloque de idiomas mayas y la frontera boreal del bloque de idiomas chibchas, la cual más o menos corresponde a la frontera entre Nicaragua y Costa Rica. Actualmente están incluidos entre los límites los territorios de Nicaragua, Honduras y El Salvador y una parte pequeña del sur de Guatemala. Los idiomas de ésta región, de varios parentescos genéticos, son los siguientes (excepcionamos el pipil, dialecto nahuatl de proveniencia norteña, y el caribe. idioma antillano recién llegado a Centroamérica):

El xinca y el lenca, grupos de idiomas aislados que hasta el momento no han sido relacionados con ningún otro grupo genético;

El jicaque, que posiblemente tenga afinidades con el gran grupo esparcido hoka;

El subtiaba, que generalmente está considerado miembro del grupo hoka (sin embargo el jicaque y el subtiaba, sí son parientes, son parientes muy lejanos, y como se verá, los dos exhiben tipologías bastantes diferentes);

El paya, cuyo parentesco chibcha ha sido demostrado recientemente por Holt en un estudio hasta ahora no publicado.

El chorotega-mangue, que son los representantes más sureños del filo otomangue; y

La familia misumalpa: el miskito, el sumu y el matagalpa-cacaopera, que casi ciertamente tengan afinidades con la familia chibcha, pero son sincrónicamente muy distintos de sus vecinos chibchas

Así en ésta región están representados por lo menos seis grupos genéticos distintos, y por eso, como hemos notado, la región debe proveer una situación ideal para el lingüista areal. Además de ésto, la existencia de ciertas características culturales que extienden por la región y notables cantidades de extranjerismos Mesoamericanos, principalmente en los idiomas más norteños y occidentales de la región, proveen evidencia de contactos culturales durante un período largo. Así esperaríamos descubrir también grupos de semejanzas estructurales entre varios de los idiomas, y talvez ciertos rasgos areales que nos permitieran organizarlos en distintas áreas lingüísticas.

De hecho los idiomas de la región pueden ser divididos en dos grupos, uno que se alinea tipológicamente con los idiomas mayas formándose con ellos una área o subárea lingüística, la más sureña de Mesoamérica, que llamaremos el área mayense y otro que se alinea con los idiomas chibchas al sur, posiblemente formándose con ellos otra área lingüística que por ahora llamaremos el área centroamericana. La frontera sureña de ésta área todavía no está determinada. Es probable que no incluya los miembros más sureños de la familia chibcha, pero ésta cuestión queda fuera del tema de éste estudio.

Fonológicamente las dos áreas pueden ser distinguidas por cuatro ras-

gos diagnósticos cuyas distribuciones están indicadas en el mapa y el cuadro acompañadores. Estos son:

- (1) Consonantes glotalizadas (C', C?):
- (2) Africados dentoalveolares (ts);
- (3) Oclusivos sonoros, aquí representados por la **b**, que también constituye la serie mínima que se exhibe en ciertos casos, y
- (4) Oclusivos velares labializados.

Los dos primeros son rasgos positivos para el área mayense y rasgos negativos para el área centroamericana. Los dos últimos son rasgos positivos para el área centroamericana y rasgos negativos para el área mayense. En base de la presencia o la ausencia de éstos rasgos fonológicos, se puede establecer el centro de la zona de transición entre los idiomas de Mesoamérica y los de Centroamérica con una línea que extiende desde la costa caríbea de Honduras, cerca de Trujillo, hasta la Costa Pacífica de El Salvador, cerca de Jucuarán.

Como se puede ver en el cuadro 1<sup>o</sup> y en el mapa esquemático, el jicaque exhibe hasta cierto punto todos los rasgos diagnósticos de ambas áreas; y por eso verdaderamente merece la designación "idioma de frontera". Velares labializados o sea las agrupaciones de **K** mas **W** solo se encuentran en muy pocos casos en el jicaque, y ésto provee una base para dibujar la frontera al éste del territorio del jicaque, incluyéndolo dentro del área mayense.

Es interesante notar también que el chorotega-mangue y el subtiaba, los cuales Longacre incluye como idiomas mesoamericanos en su mapa de 1967, evidentemente por sus afinidades genéticas y culturales, en base de los rasgos areales aquí considerados se alinean más fuertemente con los idiomas centroamericanos.

Como indica el cuadro hay varios idiomas en la zona de transición que exhiben leves desviaciones de



las tipologías definidoras de sus áreas respectivas. Estos son el chorti, el lenca, el paya, y los idiomas misumalpas. El chortí exhibe un solo oclusivo sonoro, **b**, que es distinto de la **p**, glotalizada. Es probable que este fenómeno no represente evidencia de difusión debido al hecho de que el cho y el chontal, idiomas considerados parientes cercanos del chorti, más el (zeltal-tzotzil) y el yucateco también exhiben un fonema **b**. Es probable que ésta característica del chorti sea resultado de una innovación independiente del grupo norteño de los idiomas mayas.

Según indica el análisis de Kaufman de los datos de Lehmann sobre el lenca, a pesar de que el lenca no tiene fonemas oclusivos glotalizados, las agrupaciones medias de obstruyente más oclusivo glotal resulta fonéticamente en consonantes glotalizadas. Además el lenca no tiene fonemas oclusivos sonoros pero sus consonantes tienen variantes sonoras cuando ocurren después de las vocales. Así en niveles diferentes, el lenca exhibe rasgos de las dos áreas.

El paya, por su parte, a pesar de que no hay duda de que es miembro del grupo centroamericano, exhibe ciertos rasgos que pueden interpretarse como evidencia de divergencia hacia la dirección del área mayense. El principal de éstos es el fenómeno de agrupaciones mediales compuestas de un oclusivo glotal seguido por otro oclusivo, una característica muy semejante a la situación en el chorti donde los oclusivos glotalizados se han intercambiado internamente hasta que actualmente equivalen fonéticamente a agrupaciones de oclusivo glotal más otro oclusivo. Además la **k** germinada en el paya tiene una oclusión glotal simultánea, aunque sin explosión glotalizada, y así se asemeja fonéticamente a una **k** glotalizada.

Los idiomas misumalpas constituyen una subárea lingüística entre el área centroamericana, no solo por

la ausencia de la **k<sup>w</sup>** que indica el cuadro. También exhiben sistemas de tres vocales y nasales velares. El Rama se alinea con ellos en éstos dos últimos respectos. Así se ve que la rotura entre las tipologías fonológicas de Mesoamérica y Centroamérica no es completamente precipitada, sino que parece existir un gradiente de transición de una área hasta la otra, con idiomas más o menos intermedios entre las dos.

No hemos descubierto ni semejanzas ni diferencias importantes en el sector morfosintáctico que sirvieran de distinguir más ampliamente entre las dos áreas. Este hecho no es muy sorprendente, dado que las características morfosintácticas son típicamente las más resistentes a los procesos difusionales.

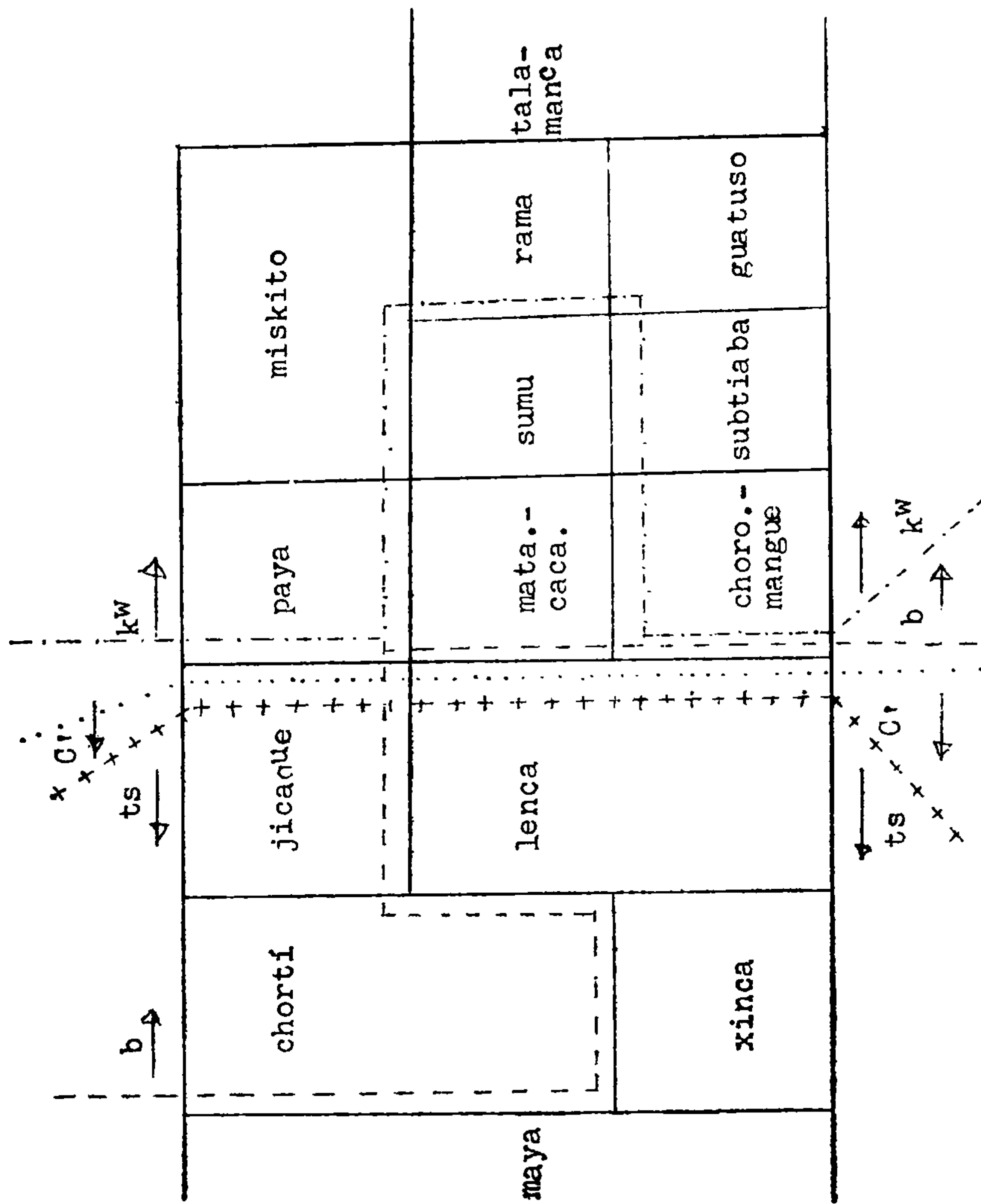
Kaufman sugiere que la semántica de las metáforas empleadas en la formación de ciertos lexemas puede ayudar en la definición de las áreas lingüísticas. Él da una lista de ciertas metáforas específicas que se encuentran en la mayoría de los idiomas mayas e implica que tipos parecidos se encuentran por toda Mesoamérica. Por ejemplo, "puerta" es literalmente "boca de casa" en muchos idiomas. Las metáforas que Kaufman escoge para ejemplificar tipos mesoamericanos, en la mayoría de los casos, son particularmente impropios para establecer ya que las metáforas idénticas también se emplean con los mismos significados en distintos idiomas centroamericanos. Es posible que esto constituya evidencia para una área lingüística más amplia, que incluyera las dos áreas más pequeñas. Sin embargo, por lo menos en dos casos los datos sirven para indicar una frontera entre tipos metafóricos que corresponden muy bien a la frontera ya establecida a base de rasgos fonológicos.

El primero de éstos es el uso de la frase "madre de mano" para decir "pulgar". Esto ocurre en los idiomas



**CUADRO 1: Rasgos diagnósticos fonológicos para definir las áreas lingüísticas mayenses y centroamericanas.**

	C'	ts	b	k <sup>w</sup>	
Maya central	C'	ts			↑ Area Mayense ↓
Chortí	C'	ts	b		
Xinca	C'	ts			
Lenca	ʔ?	ts			
Jicaque	C'	ts	b	k <sup>w</sup>	
Paya	(?C)		b	k <sup>w</sup>	↓ Area Centro- americana
Chorotega-mangue			b	k <sup>w</sup>	
Sutiaba			b	k <sup>w</sup>	
Miskito			b	k <sup>w</sup>	
Matagalpa-cacaopera			b		
Sumu			b	k <sup>w</sup>	
Rama			b	(k <sup>w</sup> )	
Guatuso			b	k <sup>w</sup>	
Talamanca			b		



**Cuadro 2: EXTRANJERISMOS MESOAMERICANOS EN EL PAYA**  
Del mixe-zoque: bikki "algodón"; mixe de Oluta pixtin (?) kakú "cacao"; m-z kakawa pa'ku "coyote"; proto m-z \*pa,hu? sak- "frijol"; proto m-z \*sak ú-? "gato montés"; tapachulteco uut "jaguar".

mayas, en el xinca y en el lenca. Al Sur y al éste del territorio lenca la frase para "pulgar" se cambia a la expresión cotidiana "dedo grande". Otra metáfora que parece ser exclusivamente mesoamericana es la expresión "nariz de fuego" que significa "tizne" en los idiomas mayas y el xinca.

Como indica Kaufman en su estudio, y como Lyle Campbell ejemplificará mucha más detalladamente en éste congreso, extranjerismos de los principales grupos lingüísticos mesoamericanos aparecen en cantidades significantes en casi todos los idiomas de la zona fronteriza, pero con menos frecuencia en los idiomas que ya hemos designado centroamericanos en base de rasgos fonológicos. Esto constituye evidencia de que la influencia de las varias culturas mesoamericanas no se extendían mucho más allá de la frontera sureña de la familia misumalpa.

Miraremos aquí la situación en el paya, donde la cantidad de extranjerismos centroamericanos indica mucho más contacto cultural hacia el sur y el éste que hacia la dirección del área mesoamericana. Hay cierta cantidad de extranjerismos mesoamericanos en el Paya, los cuales entraron al paya o directamente de los idiomas originales o mediante otros idiomas vecinos del paya. Una lista parcial de tales palabras se presenta en el cuadro 2. De otro modo la cantidad de extranjerismos centroamericanos en el paya dá más certitud a su clasificación como idioma centroamericano. Esto también aumenta la importancia de la frontera que hemos dibujado entre el paya y el jicaque, ya que no hemos podido descubrir ni un extranjerismo cierto del jicaque en el paya, ni viceversa. Una lista parcial de extranjerismos centroamericanos en el paya (o sea palabras compartidas entre varios idiomas centroamericanos y el paya) se presenta en el cuadro 3.

Concluimos, entonces, que los rasgos fonológicos y léxicos constituyen los datos más importantes que ahora tenemos para demarcar las áreas lingüísticas en la América Indígena, y que éstos datos nos permitan reconocer una frontera lingüística que separa una área mayense (que incluye el lenca, el xinca, y el jicaque) de una área centroamericana que comprende, por la mayor parte, idiomas de afiliación chibcha. Así identificamos el paya no solo como idioma chibcha, sino también como idioma que cae fuera de las fronteras lingüísticas de mesoamérica.

## B I B L I O G R A F I A

Holt, Dennis. Paya as a Chibcha Language. Inédito (UCLA 1975).

Kaufman, Terrence. Areal Linguistics and Middle América. T. Sebeok, ed., Current Trends in Linguistics, Vol. 10, pp. 459-483. The Hague, 1974.

Lehmann, Walter. Zentral Amerika. Berlin, 1920.

Longacre, Robert. Systemic Comparison and Reconstruction. N. McQuown, ed., Handbook of Middle American Indians, Vol. 5, Linguistics, pp. 117-159. Austin, 1974.

Sabsay, Sharon. On the Status of Mesoamérica as a Linguistic Area. Inédito (UCLA, 1974).



**Del Maya:** sik<sup>W</sup>ih- “cuervo” :proto maya \*tz’ikwin “pajaro”: kaha “pueblo”: yucateco kahá? kitah- “jabalí: proto maya \*kitam: i.s- “lechuza”: proto maya \*?ikin (?): pukupuku “sapo”: maya pokok proto maya \*poq (onomatopéyica) wá? “zorrillo”: proto maya \*wa’x “zorro”: tus- “coatimundi”: proto maya \*tz’utz”.

**Del yutoazteca:** totonih- “gallina”: Nahua total-lin “guajolote”: mistoh- “gato”: Nahua miston-tli (Tal vez por Matagalpa o Lenca misto).

(El símbolo es de Kaufman e indica que “the form is found in some language in the family, and is similar to the form that was diffused, or is similar to the proto-form”).

**CUADRO 3:** Extranjerismos centroamericanos en el Paya.

**Cacaopera-Matagalpa:** wiru “tabaco”: mata.wilu we.ka “buho”: caca.

utuyu wayaka (?) tañu “leña”: caca. dan mu.su “pozol”: mata. muso i.s-ka “lechuza”: caca. iskirri was- “pajaro”: caca wasirri.

**Miskito-sumu:** barka “guatusa”: sumu malka urus- “mico”: sumu urus u. “corretigre”: miskito ulo “avispa”: tarákka “garrapata”: miskito traka yohra “yuca”: miskito yahura wuria “unos pocos”: miskito úria-wíria uya “grande”: miskito uya “mucho(s)”: tiwi “zacate”: miskito twi tikimí- “tuno”: sumo tikam wari “chancho”: miskito wari “jabalí”: a?i “ayote”: sumo ati korbor- “codorniz”: sumu kubar ya.mi “garza”: sumu yami buhtuku “paloma”: miskito butku, sumu. rama butuku guatuso mustutu, tri.su “corbeta”: miskito sumu triso “palometa”: rama trisu “stonebass”: makalála “pichete”: miskito maxklála “cherepo”, pichete; tuskor- “pájaro carpintero”: miskito tuskranák oror- “onza”: sumu kuró “tigrillo” (?) ó.hó “mote”: sumu kulum “chulumuco” (?).